

CURIOSIDADES ENTRESACADAS DE INTERNET

EL UNIVERSO SEGUN EDGAR ALLAN POE

Célebre escritor de historias sobrenaturales, patriarca del género policia- co moderno, y con una vida de fracaso y autodestrucción, existe en Edgar Allan Poe una faceta muy poco divul- gada a la que él sin embargo se entregó en cuerpo y alma durante los dos últimos años de su vida, convencido de que su trabajo revolucionaría la ciencia del futuro. Llevado de un an- helo irresistible, escribió un libro don- de explicaba el origen del Universo, su naturaleza, su funcionamiento, y su futuro, abarcando desde la física de los astros a la física de los átomos, el tiempo y el espacio, la materia y la energía, y adentrándose hasta la mismísima estructura de Dios, al que consideraba el principio matemático en que se basa el Universo. Aunque su libro fue un completo salto a ciegas, movido sólo por su intuición, sin fun- damento científico alguno en que asir- se dada la época, y por tanto sembra- do de errores, contiene desconcertan- tes aciertos, los cuales sólo han podi- do revelarse como tales muchas dé- cadas después, y entre los que desta- ca el Big Bang como origen del Uni- verso. No pretendo en este artículo equiparar a Poe con Albert Einstein, sino tan solo divulgar esta faceta cien- tífica suya tan poco conocida, y que le sitúa en un puesto comparable al que hoy ocupa Julio Verne.

LA TRAYECTORIA DE POE HACIA «EUREKA»

La idea que mayormente se tiene hoy en día de Edgar Allan Poe (1809-1949) no encaja con la del Poe cósmi- co que protagoniza este artículo. Sin embargo, siempre se sintió atraído por el cosmos. Desde las noches que pa- saba contemplando el firmamento con un telescopio, hasta el toque

extraterrenal que algunos de sus rela- tos tienen, esa pasión siempre estuvo presente en él. Aunque los pasajes de su vida más conocidos son todos aque- llos que se refieran al alcohol o a tras- tornos mentales, Poe tuvo también lar- gas temporadas de vida sana y labo- riosa, en que además de escribir estu- dió tratados de Física y Astronomía y se mantuvo al día de los avances cien- tíficos. Es previsible, por tanto, que lo que plasmó en su libro «Eureka» fue- se la reacción final de años de medi- tación.

En su época, muchas de las actua- les disciplinas científicas ni siquiera existían. La electricidad era un fenó- meno de laboratorio, que sólo se usa- ría en una bombilla treinta años des- pués de su muerte. El planeta Neptuno se descubrió en 1846. Las dimensio- nes que se le atribuían al cosmos visi- ble eran mucho menores. La Física es- taba limitada a la Teoría de Dalton, con unos átomos indivisibles que se creían las partículas más pequeñas de las que se componía la materia. Se descono- cían las reacciones nucleares y por tanto el motivo por el cual el Sol y las estrellas emiten luz y calor. Y en semejante panorama científico, él afirmó nada menos que: «Me pro- pongo hablar del Universo físico, me- tafísico y matemático; material y es- piritual; de su esencia, origen, crea- ción; de su condición presente y de su destino». Una tarea tan colosal como imposible para las facultades huma- nas, que le llevaría a «quemarse» de- finitivamente en el intento de abarcar el Universo entero, de ver, analizar, cartografiar su esencia íntima. «No tengo deseos de vivir desde que escribí Eureka. No podría escribir nada más» confesó.

Algunos estudiosos de Poe afirman que su desequilibrio mental se incrementó con la composición de este

libro, y que ello puede advertirse, de manera progresiva, según avanza el texto.

Para comprender la importancia que para él tenía descubrir la clave que le revelase los secretos del Universo, hay que tener presente el gran vacío que fue la vida de Poe, una vida de fracasado en un hombre que era un genio.

Huérfano de padre y madre, fue adoptado por un matrimonio sin hijos. Desheredado, se marchó de casa a los 18 años. Sin recursos económicos, se enroló en la Marina. Ingresó en la aca- demia militar de West Point, y fue ex- pulsado por insubordinarse. De tem- peramento violento y egocéntrico, su gran inteligencia contribuyó a granjearle muchos enemigos entre la gente que trataba. Durante años, tuvo que vivir a expensas de su tía cuyos ingresos eran muy escasos. El idilio que sostuvo con su primera novia se rompió porque los padres de ella in- terceptaban su correo, haciéndola creer que ya no la amaba, con lo que lograron que se casara con otro. Su trabajo escribiendo artículos, relatos y reseñas para revistas y periódicos ja- más le permitió ascender por encima de un nivel económico precario. El alcohol destrozó su vida, alejó una tras otra a las mujeres con las que te- nía posibilidad de una relación senti- mental, y le hizo perder oportunidades de prosperar profesionalmente. Cuan- do se hallaba en buen estado, era ca- paz de proezas tales como multiplicar por 8 el número de suscriptores de una revista en tan sólo 14 meses, gracias a sus escritos publicados en ella y a su habilidad periodística como direc- tor de la misma. Cuando su estado era malo, los fracasos se sucedían (fue despedido de su cargo en la citada revista por no ocuparse de ella y estar embriagado las pocas veces que se le veía en su despacho). También tuvo la oportunidad de recibir un nombra-

miento oficial bien remunerado y de poseer su propia revista con la financiación de importantes inversores, pero lo perdió todo porque cuando iba a ser recibido por el presidente de los Estados Unidos, estaba borracho, insistía en llevar su capa puesta del revés, y vociferaba a los transeúntes por la calle.

La única mujer que llegó a ser su esposa, contrajo la tuberculosis y murió tras una larga agonía. A todo ello hay que añadirle la consecuente idea del suicidio, con al menos un intento conocido.

EL RETO FINAL DE EDGAR ALLAN POE

A los treinta y ocho años de edad, Poe había llegado a una situación límite. Estaba solo en el mundo, desaparecida su esposa en cuyo amor se había refugiado enfermizamente. Su economía era patética. Se hallaba rodeado de enemigos. Este era el Poe crepuscular reflejado en las historias más sórdidas que de él se cuentan. Un Poe consumido física y mentalmente por el alcohol, las drogas y el fracaso, que propició todo tipo de leyendas terribles como por ejemplo la de que recorría bares donde le servían en un vaso los restos de las copas dejadas por los clientes a cambio de que explicase una historia de terror para entretener a la concurrencia. Acabado, hundido, desesperado, experimentó un shock creativo que le llevó a quemar toda su creatividad, como una estrella en fase de supernova, en la composición de su obra maldita por excelencia, «Eureka». Después de una vida dedicada a las letras, Poe se sumergió de lleno en la Física. Embriagado por lo que creía iba a ser no sólo su obra cumbre, sino la piedra angular de la ciencia futura, plasmó sus ideas con febril actividad durante el invierno de 1847.

El impulso que le llevó a escribirla tiene el carácter de «Revelación». Es decir que la idea de escribir el libro le «iluminó» súbitamente, y se entregó a ello con un ímpetu casi místico, cre-

yendo de verdad que estaba haciendo una de las más importantes aportaciones a la ciencia y que sería recordado por la historia debido a esto más que por su faceta de escritor.

La pretensión de Poe abarcaba mucho más allá de lo que cualquier mente del siglo XIX pudiera entender: el origen, estructura, y destino del Universo, nada menos; más allá de las perspectivas de la ciencia de su época, así como del vocabulario disponible. Y más allá de las posibilidades del científico mejor formado del momento. Simplemente, los conceptos que él manejaba no eran asimilables por la mentalidad de entonces. Sus abstracciones lógico-matemáticas le llevaban a difuminarse en la Inmensidad.

Como tantos otros poseedores de «La Verdad Absoluta», Poe no se percataba del mundo exterior. Sumido en su espejismo sideral, creía haber encontrado la llave del cosmos y abierto la puerta al Todo Universal.

Es imposible comprender la mayor parte de las ideas que vertió en «Eureka». Son complejidades tan abstractas, que muestran que sus procesos mentales funcionaban en otras coordenadas, y que lo que producían estaba peligrosamente cerca de la línea que separa la Genialidad de la Demencia.

Y como tal fue tratada su obra. «Eureka» se publicó sólo en una edición de 500 ejemplares, en Marzo de 1848, a pesar de que Poe propuso una tirada inicial de 50.000 ya que según anunció a su editor en la primera entrevista, el descubrimiento de la ley de gravedad de Newton era una insignificancia comparado con los descubrimientos que él exponía en su libro. Con la seguridad propia de los dementes, Poe aseveró a su editor que ningún acontecimiento científico de la historia mundial se acercaba en importancia a las consecuencias que tendría su obra, y que haría bien en dejar todas sus demás publicaciones y concentrar-

se en ésta porque sería el negocio de su vida, ya que el libro revolucionaría el conocimiento humano.

«Eureka» no levantó el menor interés, ni de público ni de crítica, a pesar de las conferencias que pronunció Poe para promocionar el libro. Los pocos críticos que se ocuparon de él, lo tacharon de patraña. Poe, indignado por las críticas, escribía cartas furiosas a los periódicos que sólo le hacían aparecer como un loco megalómano, al declararse superior a insignes personalidades científicas. Todos los enemigos que se había creado, aprovechaban ahora para hacer leña del árbol caído. Poe, desesperado, recitaba largos pasajes de su libro en bares y lugares públicos, ante una concurrencia poco apropiada que le tomaba por loco.

La Física no experimentó ningún salto con «Eureka». Poe no ocupó un lugar igual o superior al que ocuparía Albert Einstein. Sus «descubrimientos» sobre el Universo no revolucionaron la civilización humana. Y a los 40 años de edad, se perdió definitivamente en su ensoñación cósmica. Su estado precario de salud, una ingestión masiva de alcohol en contra de su voluntad y una severa paliza administrada por unos delincuentes, pusieron punto final a su vida.

Y a continuación, los largos años de silencio editorial, hasta que sus trabajos volvieron a ser reeditados confiriéndole la fama mundial. De ellos, «Eureka», se convirtió en una obra maldita, al no ser ni literatura ni ciencia.

ASOMBROSOS ACIERTOS CIENTÍFICOS

Evidentemente, el valor científico de «Eureka» es nulo. Sin embargo, bien entrado el siglo XX, los estudiosos de Poe han asistido asombrados a la confirmación científica de algunas de las conjeturas del escritor. Sin fundamento científico alguno en que basarse en tan lejana época, Poe había imaginado conceptos de la Física que

resultarían ser ciertos. Su prodigiosa imaginación le sitúa como una especie de Julio Verne, pero anterior, y abarcando un terreno mucho más ambicioso. En efecto, al igual que Verne, Poe se equivocó en bastantes cosas pero acertó en algunas muy difíciles de prever. Verificar sus aciertos sólo ha sido posible con el desarrollo científico en la era espacial.

El Big Bang como origen del Universo es el concepto en el que Poe más insiste a lo largo de su libro, y de hecho es el hilo conductor de todas las demás ideas que expone. Sorprendente pensamiento para un hombre de 1847. La primera teoría científica que presentaba un modelo del Universo en expansión apareció 70 años más tarde, en 1917. Y no fue hasta 1965, con la detección de una radiación de fondo generalizada en todas las direcciones del espacio, que valió el Premio Nobel a sus descubridores, cuando la ciencia reconoció que el Universo se formó a partir de la explosión de un superátomo primigenio donde estaba concentrada toda la masa y la energía hoy existentes. Tuvieron que pasar 118 años, y la tecnología evolucionar hasta las gigantescas antenas parabólicas de los radiotelescopios, para que la idea básica que Poe presentaba en su libro dejase de ser una patraña.

Otros de sus aciertos fueron:

-Que muchos de los cuerpos catalogados como nebulosas de nuestra galaxia por los astrónomos de entonces, no eran tal cosa sino otras galaxias situadas fuera de ella.

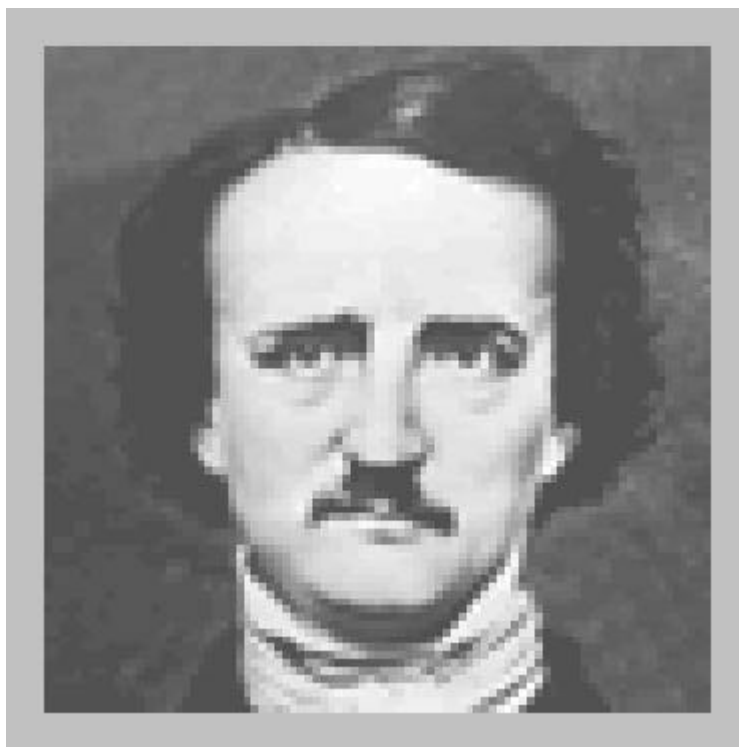
-Relacionar Tiempo y Espacio en un único concepto, algo que solamente Einstein en el siglo XX lograría imponer.

-Reconocer la gravedad como una fuerza capaz de propiciar el colapso de gigantescas cantidades de masa hacia un centro común, y describir la existencia de los agujeros negros y su acción absorbiendo a otros astros.

-Aseverar que la estructura de la materia se basa en fuerzas de atracción y repulsión, algo sin sentido hasta que se supo que los átomos no son indivisibles, como sí se creía entonces, y que la naturaleza y el funcionamiento interno del átomo se debe a las cargas positivas y negativas de las partículas que los forman, la llave de la física subatómica.

Entre los conceptos, sin sentido en la época, expuestos por Poe, también hay algunos que hoy en día, aún no estando verificados, coinciden con teorías científicas. Las predicciones de Edgar Allan Poe respecto al futuro del Universo prevén una disminución progresiva de la velocidad de escape de

las galaxias, frenadas por la gravedad, hasta que la expansión cese y se inicie el proceso inverso, con un paulatino colapso de los astros. Estas predicciones concuerdan con las de un sector científico actual, pero Poe iba más lejos. El afirmó que el proceso final del colapso será una superpartícula, la «Unidad», y que una vez constituida se producirá otro nuevo Big Bang, y habrá otro universo, quizá con propiedades diferentes al actual, que volverá a colapsarse en la Unidad, y a estallar, cíclicamente, como los latidos de un corazón; sugestiva teoría la del universo cíclico, que también coincide con teorías actuales. Y para terminar su libro, Poe analiza a Dios, identifica su cuerpo con el Universo, y define su psique como la suma de las psiques de todos los seres vivos del Universo, desde los más elementales a los más complejos.



Un siglo y medio después de su muerte, Edgar Allan Poe ha cosechado un éxito póstumo con su obra maldita. «Eureka» jamás tendrá valor dentro de la Física, pero sí en cambio dentro de la Psicología, revalorizando las posibilidades intuitivas de la Mente Humana. (Por: Jorge Munnshe)

Aparecido en el boletín informativo Noticias de la Ciencia y la Tecnología